

ASPECTOS PARTICULARES DE LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Dos vías de acceso a la disciplina nos ofrece el Código de Derecho Canónico: la que mira a la celebración misma y la que se apoya en la presencia permanente, después de la celebración. De importancia mayor la primera, porque «no se edifica ninguna comunidad cristiana si no tiene como raíz y quicio la celebración de la sagrada Eucaristía» (PO 6); menor, aunque siempre valiosa e importante la segunda, sobre la Eucaristía como presencia permanente.

En la historia de la Iglesia hubo épocas en las que prevaleció la centralidad de la celebración. Así ocurrió, sobre todo a lo largo del primer milenio. En otras épocas la atención primordial se puso en la presencia, con el correspondiente florecimiento de las devociones eucarísticas.

El cambio no fue casual; estuvo relacionado con la diferente manera de enfocar la Eucaristía. Para los antiguos, el fin de la Eucaristía no es tanto hacer presente a Cristo en medio de los hombres, cuanto constituir nuestra oblación y saciar el hambre y sed del alma A partir del s. XI, «la presencia real pasa al primer plano y en adelante se la estudia ya por sí misma»¹.

El Vaticano II ha buscado poner el necesario equilibrio en ambas dimensiones de la Eucaristía. Valora las devociones a la presencia eucarística y reivindica para ellas un razonable espacio². Pero insiste en que la celebración misma es el centro de toda la vida cristiana y en que «el sacrificio de la Misa es realmente el origen y el fin del culto que se le tributa fuera de la Misa»³.

Por ambas vías, sin embargo, llegamos al sacramento que es centro de la vida de la Iglesia. «Porque Cristo, el Señor, que se inmola en el mismo sacrificio de la Misa cuando empieza a estar sacramentalmente presente como alimento espiritual de los fieles bajo las especies de pan y vino», también, «una

1 Cf. R. Cabié, *L'Eucharistie*, en A.G. Martimort (ed.), in: *L'Eglise en prière*, 2, Paris 1983; D. Borobio *Eucaristía*, Madrid 2000, 51-95.

2 Cf. *Ritual de la sagrada Comunión y del Culto a la Eucaristía fuera de la Misa*, Madrid 1974, nn. 79-112.

3 *Ibid.*, n. 2.